

CONTRIBUCION

AL ESTUDIO DE

LA HIJIE NE DE LAS PELUQUERIAS

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



MEMORIA DE PRUEBA

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN LA
FACULTAD DE MEDICINA Y FARMACIA DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

POR

FRANCISCO GASTAÑEDA J.

INTERNO DEL HOSPITAL DE SAN VICENTE DE PAUL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

SANTIAGO DE CHILE

IMP. Y ENCUADERNACION AURORA

1269—ELEUTERIO RAMIREZ—1269

Museo Nacional de Medicina

1900

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

A mi maestro de Clínica Interna



Museo Nacional de Medicina
Dr. J. Ugarte Gutiérrez
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

y

A mi Jefe i amigo

Ferman de la Fuente

El Autor



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

HIJIE NE DE LAS PELUQUERÍAS

La Higiene hace lento progreso en nuestro país. A pesar que no tenemos que luchar contra grandes inconvenientes del clima, hai pocos países que igualen en mortalidad a Chile.

Sin embargo ¡quién creeria que la mayor parte de las causas de enfermedades que tantas víctimas hacen en este país, son de aquellas que en los países civilizados han ido desapareciendo o perdiendo su importancia por los progresos de la Medicina i en especial de la Higiene!

Bajo este punto de vista estamos mui léjos de podernos comparar con los pueblos adelantados i aun nos aventajan en esto varios países sud-americanos a quienes superamos en otras esferas.

El tema que me he propuesto desarrollar no tiene la importancia trascendental, que, por ejemplo, tienen otros de los relacionados con la Higiene, como la represion del alcoholismo, el alcantarillado de la población, etc.; pero aunque en menor grado, debe preocuparnos la Higiene de las Peluquerías, ya



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

que en ellas se pueden adquirir una gran cantidad de enfermedades contagiosas, desde las banales como el forúnculo hasta las mas graves como tña i la sífilis

En estos últimos años se ha escrito en Chile mucho sobre diversos puntos de Higiene, si bien es cierto que en la mayoría de los casos, sin llevar a la práctica las consecuencias deducidas; pero hasta ahora ni siquiera se ha mencionado a las peluquerías bajo el punto de vista hijiénico.

Sirva siquiera este trabajo para abrir discusion sobre un tema tan importante.

He adquirido el convencimiento de que se impone un cambio en este estado de cosas, por haber visto i oido contar, en solo estos tres últimos años, de muchas enfermedades adquiridas en les peluquerías i esto sin haberme dado el trabajo de acopiar datos, cosa que he venido a hacer solo al empezar este tema.

Si son relativamente raros los casos observados en Santiago, esto no obedece a que su número sea pequeño, sino a que aquí todavia no existe la buena costumbre de publicar en Revistas científicas lo que se observa, ni siquiera de dejarlo anotado. Se pierden así observaciones de lo mas importante; ya que no se pueden fundar conclusiones en lo que se conserva en la memoria.

Tan a la vista está el peligro de la trasmision de contagio en las peluquerías, que los dueños de éstas, para tranquilizar al público, indiferente en jeneral hácia aquello que no es una amenaza inminente, se han visto obligados a tomar algunas medidas que creen o quieren hacer aparecer como eficases i que no hacen sino agravar el mal, ya que inspiran una falsa confianza, retardadora de las medidas que tendrian que venir por el exceso mismo del mal.

El plan que he seguido al desarrollar este tema es: esposi-
cion del estado actual de la Higiene en las peluquerías de San-
tiago i modo como se realizan en ellas las contaminaciones:
Enfermedades que se pueden transmitir por las peluquerías,
Desinfeccion de los útiles i Conclusiones.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

El Autor.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

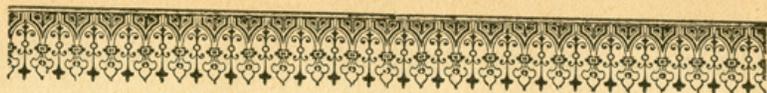
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Estado actual de la Higiene en las peluquerías

Existe en las peluquerías una division bien marcada en dos clases: algunas de ellas, las concurridas por las clases sociales superiores, están situadas en la parte central de la poblacion e instaladas de una manera elegante muchas veces, en las que el lujo compite con la limpieza. En ellas se suele ver emplear precauciones antisépticas que tranquilizan completamente al cliente. Estos establecimientos se pueden llamar de *primera clase*.

Los de *segunda*, esparcidos en partes ménos centrales de la poblacion, tienen una instalacion mas modesta, limpia en algunos, en tanto que en otros el aseo parece ser algo desconocido.

Elegantes, limpias o nó las peluquerías dejan mucho que desear bajo el punto de vista hijiénico.

Vamos a pasar en revista de una manera detenida el modo como en cada una de las dos clases de establecimientos se hace este servicio.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

En los de primera clase.—Indicaremos primero la manera como se corta el pelo, en seguida como se afeita.

1.º El peluquero coloca al cliente un paño blanco (que llama peinador) embutido al rededor del cuello i que cae hastalos piés, cubriendo principalmente la parte anterior del cuerpo i sirve para que el pelo cortado no penetre entre la camisa i la piel i no caiga sobre la ropa. A primera vista parece que el peinador no presentara ningun peligro; pero hai que tomar en cuenta que el mismo paño se utiliza para muchas personas, contentándose, por toda limpieza, con *sacudirlo* i no cambiándolo sino cuando está manchado o deteriorado. Por esto i por su colocacion en el cuello puede servir de medio de trasmision de las infecciones.

Es sabido que el sitio de preferencia de los forúnculos es la rejion posterior del cuello i es ahí donde se introduce una parte del paño, jeneralmente de una manera forzada, dada la estrechez de los cuellos postizos. En esta forma el paño se infecta con el pus de los forúnculos i va a depositar jérmenes en el cuello de otra persona. No faltan sino las soluciones de continuidad del epidermis para que se haga la siembre i de esto se encarga el mismo peluquero, produciéndolas o con las máquinas o con el frote enérgico del peinador. Todavía el cuello puede por el roce con su borde escorar la piel, como lo hace muchas veces.

Así basta que una sola persona que va a cortarse el pelo tenga forúnculos para que queden en peligro de adquirirlos muchos.

Nos hemos colocado en el caso de la infeccion mas



comun i la que demanda ménos gasto a la persona que la ha adquirido, salvo que esta sea un diabético, en el que no se pueden medir las consecuencias de semejante inoculación.

Cambian tambien enormemente los resultados si en lugar de los jérmenes del forúnculo son los del herpes tonsurans o de la tiña favosa los que trasmite el paño en las condiciones ya señaladas tan favorables para la infeccion.

No hai para qué insistir en la gravedad de estas dos enfermedades por el aspecto que presentan i el tiempo i el dinero que el paciente se ve obligado a gastar para avasallar la infeccion i poder entrar de nuevo al libre ejercicio de sus ocupaciones.

Al entrar en estas observaciones no hago sino ponerme en los casos que continuamente pasan en nuestras peluquerías.

Las sacudidas que se imprimen al paño despues de usado para librarlo de los pelos cortados, hace que éstos floten i vayan en seguida a depositarse sobre las mesas, paños e instrumentos, como máquinas, tijeras, peinetas, etc., que se usan para los demas clientes. Si el paño habia recibido los pelos de una persona afectada de herpes tonsurans, tiña, etc., las probabilidades de la trasmision de la infeccion a otra persona son muchas i creo que no hai para qué insistir en ello.

Ademas del peinador, se usa otro paño con el objeto de impedir que los trocitos de pelos no pasen mas allá del cuello: es la *servilleta*, que se coloca por delante.



En casi todas las peluquerías que hemos clasificado como de primera clase, esta servilleta la usan para una sola persona i en seguida la retiran del servicio haciéndola lavar. Es esta una buena medida porque la servilleta presenta los mismos peligros que el peinador i además esta medida no cuesta demasiado caro porque dado el tamaño del objeto, su lavado es barato.

Tenemos ya a la persona con el peinador i la servilleta colocadas; viene en seguida la parte activa en la cual el empleado principia ya usando la máquina, ya las tijeras. Pasemos en revista estos dos instrumentos.

Como todos conocemos *las máquinas* i su manera de funcionar, no nos detendremos a hacer una descripción de ellas. Solo diremos que su parte cortante está formada por dos planos, los cuales dejan entre sí un espacio en el que se acumulan los trocitos de los dedos donde es casi imposible quitarlos sin desarmar esa parte. Esos trocitos van cayendo poco a poco, por el movimiento que ejecutan los planos, sobre la cabeza i el cuello de los clientes. Muchas veces sucederá que esos pelos van cargados de esporas u hongo del herpes tonsurans o de la tiña i van a producir así una infección:

Por estos datos podremos comprender que la desinfección que hacen de las máquinas en las peluquerías es una ilusión, ilusión mui perjudicial porque inspira al cliente una falsa confianza que posteriormente podia someter su cabeza a una desinfección seria, como seria el escobillaje i lavado con una solución de sublimado despues de haberse cortado el pelo.

El modo como actualmente desinfectan las máqui-



nas es por medio de la llama de gas, medio que seria mui bueno si se ejecutara de una manera metódica i conveniente; pero el tiempo que esponen la máquina a la llama es mui corto i no alcanza la temperatura a destruir la vitalidad de los jérmenes, menos todavia la de las esporas.

Hemos visto que el mayor peligro lo constituyen los trocitos de pelos que se introducen entre los planos de la máquina, como lo hace notar en su artículo el Dr. Vallin; los pelos en esa situacion quedan fuera del alcance directo de la llama i el calor que esta produce en una esposicion de 3 a 5 segundos, que es el tiempo que jeneralmente gastan en este trabajo, no ejerce la menor accion sobre ellos i la ponderada desinfeccion no pasa de ser sino un deseo.

Las tijeras son rara vez sometidas a alguna desinfeccion; casi siempre las usan como quedan despues del servicio anterior. I sin embargo como lo ha hecho notar Vallin, las tijeras acumulan en el punto de union de sus ramas, polvo de pelos que despues sirven para propagar la infeccion. Este es un hecho probado por el autor citado.

Aquí, en Santiago, no hai sino dos peluquerías que hacen un simulacro de desinfeccion de las tijeras, introduciendo estas en un autoclavo del cual haremos en un momento mas una lijera descripcion.

El tiempo que las introducen en agua hirviendo es tan corto que no ejerce ninguna influencia microbida en los jérmenes de que estan impregnados estos instrumentos; ahora si tomamos en cuenta las sustancias grasas que se depositan en ellos durante *el servicio* i



que, como es sabido, impiden la acción del agua sobre los jérmenes, nos daremos cuenta exacta de la inutilidad del acto de introducir las tijeras durante 5 segundos, a lo mas, en agua hirviendo.

Otro de los instrumentos que puede repartir la infección es la *peineta*. A este respecto puedo decir que en ninguno de los establecimientos que he visitado, ya sean estos de primera o segunda clase, toman la mas mínima precaución para su desinfección. Está en el ánimo de los empleados que por la *peineta* no se puede transmitir ninguna afección. Sin embargo en los espacios que hai entre diente i diente i en la grasa que hai en estos espacios se acumulan jérmenes i estan al abrigo de los medios que se emplean actualmente para desalojarlos.

Por otra parte, el material mismo de que estan contruidos estos instrumentos hace casi imposible su esterilización i mui difícil su desinfección. Por esta razon los distintos autores estranjeros que se han ocupado de esta materia son todos de opinion de hacer una reforma en el material de las *peinetas*. Se encuentran en el comercio *peinetas* de hierro o acero niquelado, que ademas de tener la ventaja de poderse esterilizar perfectamente, son mas durables i su precio mucho mas reducido, 10 céntimos en Francia, menos de la mitad de lo que cuesta una *peineta* de caucho. El único inconveniente que presentan, no tomando en cuenta el de ser poco agradables a la vista, es el que cuando se pasan sin cuidado, producen dolor en el cuero cabelludo.

Respecto al modo de desinfección i de esterilización



lo diremos en el capítulo en que vamos a tratar especialmente esos puntos.

Nos queda todavía que examinar las *escobillas*.

Estos instrumentos son muy difíciles de desinfectar, sobre todo por la fragilidad del material de que están hechas que no se puede someter a la acción de los anti-sépticos sin que se destruyan i además porque su construcción es de lo más apropiada para retener la grasa i los trozos de pelos que están destinados a quitar de la cabeza.

Actualmente en ninguna peluquería, cualesquiera que sea su clase, se hace algo por desinfectarlas a pesar de ser uno de los instrumentos que más se prestan para la trasmisión del contagio.

Ya hemos pasado en revista todos los instrumentos que se utilizan en el acto de cortar el pelo; nos falta solo mencionar el aseo de las manos de los peluqueros i la costumbre de pasar un paño por el cuello después que han concluido el servicio.

Esto último es algo muy perjudicial porque, además del peligro de infección por los jérmes depositados por el mecanismo ya indicado, usan en casi todas las peluquerías un paño que sirve para todos los clientes.

Respecto de las manos, no he visto en ninguna peluquería que siquiera se las laven antes de cortar el pelo.

Con esta falta de aseo de las manos esponen a todas las personas a quienes atienden, a la inoculación involuntaria de alguna de las muchas enfermedades que por medio de ellas se transmiten. No son solo las personas que van a cortarse el pelo sino también los mismos



peluqueros los que pueden sufrir las consecuencias de su falta de aseo, pues, tendremos ocasion de citar mas adelante un caso de enfermedad de las manos de un peluquero contraidas en el desempeño de su oficio.

2.º Veamos ahora como se afeita.

Se colocan los mismos paños que se usan para cortar el pelo i que han servido antes en la forma que hemos indicado. Hai, pues para los que se van a afeitar los mismos peligros de infeccion por los paños i ademas los que previenen del hisopo i las navajas.

El *hisopo*. En ninguna de las peluquerias hacen la menor desinfeccion de él. Lo usan tal cual queda despues de afeitar a una persona. Por otra parte este instrumentito, dado su constitucion tan semejante a la de las escobillas, tiene como ella las mismas dificultades para su limpieza i está espuesto a los mismos riesgos de deterioro que aquellas, cuando se le somete o la esterilizacion o desinfeccion convenientes.

Esta cuestion la trataremos mas adelante en el capítulo de desinfeccion de los instrumentos.

Veamos ahora las navajas.

Las *navajas* son actualmente sometidas en casi todas las peluquerias a la accion de los distintos medios de desinfeccion; pero los emplean de una manera tan imperfecta que en jeneral puede decirse que en ninguna de ellas consiguen el objeto que se proponen.

El medio mas en uso aquí en Santiago es la llama de un mechero de gas; pero la esposicion al calor es solo de pocos segundos. En ninguno de los casos que he tenido la oportunidad de presenciar ha llegado a diez. Los dueños de peluqueria alegan cuando se les

advierte lo incompleto de la operacion, que la accion mas prolongada del calor embota el filo i hace perder el niquelado de las navajas.

Como se comprende, la esposicion tan corta de los instrumentos a la llama ajerce bien poca accion sobre la vitalidad de los jérmenes en jeneral i particular sobre los hongos, lo que está probado por los casos de sicosis i otras afecciones de la barba que tan comunmente se adquieren en las peluquerías.

Otra de las maneras de desinfectar las navajas i que usan gran parte de las peluquerías es la inmersion en una tetera con agua hirviendo. Como en el caso anterior este método no llena su objeto por el poco tiempo que es mantenida en el agua hirviendo.

En dos peluquerías de esta ciudad existe un aparato que impresiona favorablemente la vista, pero que no tiene ningun valor científico para desinfectar las navajas.

Voi a hacer de él una descripcion lijera ya que los dueños le dan una gran importancia.

Se compone de un cubo metálico niquelado que está perforado en su cara superior por un cilindro metálico tambien que contiene en su cavidad una solucion de ácido bórico. El interior del cubo está lleno de agua que baña exteriormente el cilindro que contiene el ácido bórico. El agua es calentada por un mechero de gas colocado debajo de la cara inferior del cubo. Este tiene en uno de sus ángulos una llave que deja salir el agua caliente para ser usada en la disolucion del jabon, etc.

Como vemos, la solucion boricada solo es calentada



al baño-maría, es en esta solución donde se sumerjen las navajas por un brevísimo tiempo, segundos solamente, sin haberlas desengrasado ántes, de manera que la pequeña acción desinfectante que pudiera ejercer el agua caliente en esas condiciones está todavía limitada por el engrasamiento de los objetos i por lo tanto el valor que tiene el aparato como medio de desinfección es muy pobre.

Nos queda que ver cómo limpian las navajas cada vez que su hoja se llena de pelos. En algunas peluquerías usan con este objeto trozos de diarios. Este es un procedimiento malo, porque los diarios, antes de ser utilizados en esta forma, han pasado por un sinnúmero de manos de cuya limpieza nadie podía responder.

En otras peluquerías usan paños enrollados en un cilindro que van desenvolviendo a medida que se va usando. Este método no es malo i solo se le puede criticar el feo aspecto i la repugnancia que causa en el cliente esa mezcla de pelos i jabón.

Yo creo más conveniente usar pequeños trozos de jénero de un centímetro cuadrado o más o menos que servirían para una sola persona, que serían después lavados i llevados a la estufa de desinfección, siguiendo el mismo procedimiento que se usa en nuestras clínicas quirúrgicas con las compresas. Desaparecerían así los inconvenientes del papel i del rollo de jénero.

Nos queda todavía que decir dos palabras respecto al uso de los polvos i al modo como los aplican.

Después de afeitar a una persona le colocan polvos por medio de un plumero que se usa indefinidamente

para todas las personas; es fácil comprender como pasa la infeccion de una persona a otra por medio de los polvos i del plumero.

Respecto a las medidas que se han ideado para alejar este peligro lo veremos pronto.

Hemos pasado en revista la manera como se hace el servicio en las peluquerías de primera clase, i a nuestro pesar, hemos visto sus irregularidades, sus faltas de higiene i por los peligros a que estamos espuestos todos los que concurrimos a ellas.

¿Cómo se procede en las peluquerías de segunda clase?

En jeneral usan los mismos materiales i siguen los mismos procedimientos que ya conocemos; la diferencia está: 1.º en que no cambian ni la servilleta ni el peinador con tanta frecuencia, empleando este mismo material para todos los individuos que llegan durante el dia i aun durante la semana; 2.º como esta clase de establecimientos es frecuentada por la jente trabajadora de nuestro pueblo, se comprende fácilmente que por lo pesado de sus ocupaciones, por el desarrollo de fuerzas en el desempeño de ellas, se produce el sudor que se mezcla al polvo, cuya composicion estará en relacion con el sitio donde trabajan, como ser en el barrido de las caballerizas i calles, barracas de madera o fierro. Los primeros estaran espuestos a muchos mas peligros i llevaran en su piel mayor número de jérmenes que los segundos.

Por esta lijera esposicion que hemos hecho se comprende que el material de estas peluquerias está amenazado por mayor número de infecciones i que por lo



tanto necesita muchos mas cuidados antisépticos, aseo, etc.

Pero ¿es esto lo que pasa? De ninguna manera. En estos establecimientos no existe la menor huella de aseo, menos todavia de desinfeccion.

Es de admirar cuanto puede la resistencia orgánica de estos individuos que resisten a verdaderas inoculaciones, como son las que se les hace en estos establecimientos.

Tuve el dolor de presenciar el siguiente acto; se trataba de un individuo que tenia un forúnculo en la region posterior del cuello; el peluquero en las manipulaciones que hacia para sacar los trozos de pelos que habian caido al cuello, comprimió el forúnculo con el paño hizo salir el pus. Al proceder en la persona que se cortó el pelo en seguida, usó el mismo paño manchado con el pus del forúnculo restregándolo con la misma fuerza sobre el cuello.

Por lo dicho vemos que es en esta clase de peluquerías donde se debe hacer todo lo posible por introducir lo mas pronto reglas hijiénicas. De seguro es que se va a tener que tropezar con graves inconvenientes, como ser la falta de preparacion del personal que estando habituado a hacer el servicio a su modo, sin el menor aseo, no admitirá fácilmente las reformas que se les introduzca. Estas reformas han sido implantadas en Francia donde se les obliga a proceder como diremos mas adelante, con arreglo a un programa que ha hecho el Instituto de Higiene de Montpellier.

Con esta revista, aunque lijera, nos hemos podido dar cuenta del estado actual de la hijiene en nuestras



peluquerías i de lo peligroso que es no tratar de modificarlo.

II

Enfermedades que pueden trasmitirse por las peluquerías

No haré una descripción de cada una de las enfermedades que se contraen en las peluquerías porque sería un trabajo mayor que mis fuerzas i para el cual no estoy preparado; por otra parte cualesquier testo de piel que se consulte dará una idea mas clara que la que podria dar, despues que hubiera hecho un prolongado estudio.

Este capítulo solo tendrá por objeto enumerar las enfermedades que se trasmiten, ver cual de ellas es mas frecuente, el modo raro como en algunos de estos se hace la infeccion i sobre todo, hacer notar los perjuicios que ocasionan estas infecciones; ya sean estos perjuicios en salud, dinero o tiempo que gastan en sanar las personas que por desgracia la adquieren.

Las enfermedades que pueden trasmitirse por la ejecución de un mal servicio son muchas.

En jeneral son todas las enfermedades de la cara i del cuero cabelludo: pero no solo son los que se sitúan en las partes ya dicha sino tambien las que se localizan en las manos.

M. Messaglia da la siguiente lista: *el favus, la sicosis parasitaria, herpes circinado* las diversas forma de *impetigo el exzema. el acne, el moluzco contagioso, el ectima*



la folliculitis, la sífilis i algunas formas de pediculus.

Todavía a esta larga lista podría agregárseles algunas otras enfermedades que se transmiten mui comunmente tales como *la pelada*, *exzema seborreico del cuero cabelludo* i para ser completo citaremos el caso de Girode en que a su juicio un enfermo de pústula maligna que dió el año 93 fué contraídas en las peluqueras.

Este caso lo citamos por curiosidad, pues no conozco otro en toda la literatura que he registrado a este respecto; por otra parte el autor no tiene certidumbre sobre su verdadero oríjen.

La frecuencia con que estas diversas enfermedades se presentan varia segun la resistencia de los organismos que la producen, no diré a las diversas desinfectantes; porque no se emplean de una manera positiva sino al tiempo i a sus condiciones de vida, etc.

La mas comun en nuestras peluqueras, de las que cita Missaglia, es el herpes tonsurans; pero ésta no es sino una localizacion del trichophyton en el cuero cabelludo, demas el trichophyton se localiza en otras partes del organismos; podríamos entónces reunir todas estas localizaciones en una sola enfermedad como lo ha hecho Hardy bajo el nombre de trichophytosis.

El hongo que produce esta afeccion fué descubierto en 1845 simultáneamente por Malmsten i por Gruby.

Posteriormente se han hecho nuevos estudios por Sabouraud quien ha constatado dos especies de trichophyton: uno de gruesas esporas (macrosporun) que se infiltra en el interior del cabello (endothrix) que es el que produce la trichophytosis de la barba i casi toda la trichophytosis de las partes desprovistas de pelos; la

otra forma es de pequeñas esporas (microsporon) que es el que produce el herpes tonsurans i jamas la trichophytosis tegumentaria.

Esta forma no se infiltra en el interior del cabello, sólo le forma una vaina en su exterior (estothrix). Antes que Hardy encerrase todas las formas en una sola, estas recibian distintos nombres segun su sitio: así se llamaba herpes tonsurans a la trichophytosis del cuero cabelludo, sicosis parasitaria a la de la barba i eritema trichophyton a la de las partes desprovistas de pelos; todavia este eritema recibia otros nombres segun el período por que pasaba; i así se llamaba *eritema anular* cuando la placa sanaba en el centro dejando solo un rodete en la orilla; si las placas se fusionaban por sus bordes recibia el nombre de *eritema circinado*, cuando sobre estos segmentos de círculos tomaban nacimiento vesiculos se le daba el de *herpes circinado*.

Con esto vemos que una gran parte de las enfermedades que da Missaglia son producidas por el trichophyton.

La localizacion mas frecuente de este hongo es en el cuero cabelludo, se sigue en frecuencia la de los segmentos i por último, la de la barba que forma la sicosis parasitaria.

Sobre el contajio de este hongo por medio de los instrumentos de peluqueria, es hoy unánimemente aceptado.

Podemos citar varios casos. Debo advertir antes, que no haré mención del tratamiento, ni de las diversas fases de la enfermedad en las observaciones, por que seria invadir el campo de la dermatología; solo me li-

mitaré hacer notar el tiempo i los perjuicios que aca-
rrean las enfermedades; puesto que con una buena hi-
jiene ese tiempo i esos perjuicios dejarían de existir.

N. N., profesor de estado adquirió una trichophyto-
sis del cuero cabelludo que principió por la parte poste-
rior del cráneo.

Le notaron su primera placa en la parte inferior de
a rejion occipital: desde este punto se deseminaron en
todo el cuero cabelludo, llegando a un total de diez
placas, cinco de ellas bastante grandes, del tamaño de
un peso fuerte.

El tiempo que gastó en sanar fué de un año.

N. N., Licenciado en Medicina, se trasladó a esta
ciudad el año 98 con el objeto de rendir la prueba de
médico, aquí contrajo en un servicio de peluquería una
trichophytosis del cuero cabelludo; principió por una
placa en la parte superior de la cabeza, que apesar de
un enérgico tratamiento desde el comienzo, tuvo 3 placas
mas; la duracion de esta enfermedad fué de 3 meses.

N. N. Interno del Hospital, tuvo el año 98 una
placa de tuchophytosis en la rejion temporal izquierda,
adquirida en las peluquerías, del porte de una moneda
de veinte centavos; inmediatamente que se le notó si-
guió un tratamiento por demas enérgica i pudo redu-
cir su afeccion a esa sola placa.

Su duracion fué de 25 dias.

N. N. Estudiante del último año de medicina adqui-
rió a principio de este año una trichophytosis del cuero



cabelludo; la afeccion principió por una placa en la region occipital, despues tuvo cuatro placas mas en distintos puntos de la cabeza.

La duracion fué de tres meses.

La localisation del trichophyton en esta rejion, es mas comun de lo que pudiéramos creer, entre nosotros.

El Dr. Moore protocoliza todos sus enfermos que le consultan, se ha visto en la obligacion de no hacerlo en estos casos, porque entonces la mayor parte de sus protocolos serian de esta enfermedad.

Voi a citar todavia el caso de una verdadera epidemia de trichophyton que tuvo en Ferny Voltaire, pueblo de Francia, que deja ver la facilidad con que se trasmite esta afeccion.

El Dr. Gerlier es el que da cuenta de ella. «La epidemia principio por un hijo peluquero a quien su padre le habia cortado el pelo con una máquina infectada; el niño la propagó en la escuela i hubo un sinnúmero de casos entre los demas alumnos i entre las personas *que* con ellos tenian relacion.

Llegó hasta tal punto que la autoridad tuvo que hacer cerrar la escuela como medida profiláctica; privando de la educacion a mas de quinientos niños.»

De las otras localizaciones del trichophyton, puedo citar un caso que me ha cedido por el Dr. J. R. Campos, que por el hecho de ser un peluquero el enfermo tiene un interes positivo para este pequeño trabajo.

N. N. de oficio peluquero tuvo el año próximo pasado una placa de trichophyton en el dorso de la mano izquierda.



Curó en el espacio de 25 días.

A pesar de que la mayor parte de los autores dicen que la sicosis es una localización rara del trichophyton, entre nosotros se ha hecho bastante común quizás debido al poco cuidado de las navajas e hisopos etc.

Citaremos algunos casos:

N. N. Relojero de profesión adquirió en una de las *peluquerías del centro* una sicosis parasitaria de la barba.

Le tomó el mentón i se propagó a las mejillas.

Estaba establecido en Chillan i tuvo que trasladarse a Santiago para tratar su afección.

La enfermedad le duró mas de dos años.

N. N. minero contrajo una sicosis en Antofagasta trasladó a esta capital i estuvo en la sala de San Roque del Hospital de San Vicente de Paul.

La duración de esta enfermedad fué de tres meses.

N. N. obtuvo en una de las peluquerías mas concurridas de la ciudad, una sicosis del bigote.

La duración fué de un mes.

N. N. Empleado en el ministerio tuvo una sicosis de la barba que le duró 25 días.

Podríamos agregar a estos casos el de un estudiante del quinto año de medicina que adquirió una afección a la cara parecida a una sicosis; tomada también en las peluquerías.

El Dr. Cádiz hizo cultivo i no pudo constatar el trichophyton; pero si estreptococcus i estafilococcus.

La duración fué de 3 semanas.

Ya que hemos pasado en revista las distintas localizaciones del trichophyton podemos darnos cuenta de

los males que causa, no solo en la salud, sino tambien en las entradas de los individuos; hemos visto que dos personas han tenido que dejar sus ocupaciones i trasladarse a esta ciudad con el objeto de buscar la pronta curacion de su enfermedad.

El caso de trichophytosis de la mano del peluquero nos enseña que hai que advertirles a estos individuos los riesgos que tiene su oficio i de la necesidad imperiosa de desinfectarse sus manos despues de cada *servicio*, de este modo quedarán ellos indemne de contagio i alejarán una de las causas de contagio para sus clientes.

La pelada es otra de las enfermedades que se transmiten por los instrumentos de peluquerias.

Apesar que sobre la etiolojía de esta afeccion las dermatolojistas no están en acuerdo, mientras que para unos como Hardy la pelada es siempre contagiosa para otros como Hebra, Kaposi, Wilson, Duhringg no lo es jamas.

Los hechos nos dicen que debemos ponernos en guardia, pues hai casos de verdadera epidemia de pelada.

Podemos citar el caso de la guarnicion de Montpelier en que el Dr. Constan, médico del rejimiento, observó 120 casos en 240 hombres que habian de guarnicion.

Daré a conocer en detalle esta epidemia porque ella da una idea de la facilidad con que se transmite i tambien de la etiolojia de la enfermedad.



La epidemia principió por el soldado B. de 24 años, de constitucion linfática, tenia 44 meses de servicio en el cuerpo.

Es llevado al hospital el 12 de febrero del 86 por placa do pelada diseminada en la barba i cabeza.

Despues de 4 meses de tratamiento infructuoso, salió del hospital en junio.

G. soldado del mismo rejimiento de 24 años de oficio agricultor, tiene de servicio en el cuerpo 36 meses, constitucion mediana, temperamento linfático.

Es enviado al hospital el 25 de mayo. Despues de 2 meses de tratamiento es dado de alta.

Estos casos se fueron sucediendo hasta formar un total de 120.

La manera como el Dr. Constan esplica su propagacion rápida es la siguiente:

Los peluqueros cortan el pelo de abajo arriba en la parte posterior de la cabeza i van a estrellar la parte dentellada de las máquinas contra la protuberancia occipital; esto sucede sobre todo cuando lo hacen ligero.

En la parte superior de la cabeza cortan de atras adelante, en estos movimientos ellos clavan lijeramente el cuero cabelludo, sin hacer salir sangre las mas veces; pero despojando siempre a la piel de su epitelio.

Son en esos puntos donde jeneralmente principia el contajio. Como se vé esta es una verdadera inoculacion producida por las máquinas.

Ademas los trozos de pelos que se acumulan entre los planos de las máquinas, van cayendo en la cabeza i producen tambien por su parte el contajio.



En cierto número de casos el kepí ha sido el agente de trasmision, en el caso siguiente por ejemplo.

B. entra al hospital, su ropa fué llevada al almacen una vez dado de alta.

El soldado C. se incorpora en junio i por equivocaciones se le dió el kspí de B. quince dias despues presentaba una placa en el mismo punto donde la habia tenido B.

No habia experimentado hasta entónces ninguna afeccion del cuero cabelludo.

Otro modo de propagacion de esta enfermedad son las manos del mismo individuo que las ha tenido ante en contacto con objetos contaminados.

El siguiente caso da cuenta de ello:

M. X. oficial que estaba por entónces a cargo del almacen del cuerpo; tenía la barba mui áspera i constantemente afeitada.

Se probaba a menudo el menton con el índice derecho, movimiento propio de las personas que tienen la barba áspera.

Presentó en los puntos donde se presentaba dos placas de pelada.

Por lo dicho se puede ver que la infeccion fué propagada por las máquinas, por el cuero interior del kepí i por las manos.

De esta enfermedad solo podré presentar un caso que haya tenido su orijen en las peluquerias de nuestro pais.

N. N. alumno de la Escuela Normal de preceptores tuvo el año 98 una placa de pelada en la parte porte



ror de la cabeza; por esta causa perdió todo el año escolar; la duración fué de 8 meses.

El Favus, producido por el achorion de Schöleinii.

Si se examina el favus en su principio el parásito no se encuentra sino en el *godet*, el que está formado por una mezcla de esporas, de tubos i de leucocitos.

Después de haber vivido algún tiempo aquí; el parásito se propaga a los pelos, penetra ya sea atrevesando directamente al nivel del *godet* la cutícula del pelo, ya indirectamente, después de haber descendido en el folículo, siguiendo la vaina interna e infiltrándose debajo del bulbo.

Por esta lijera descripción que hemos hecho de la residencia del parásito, podemos ver que es bastante posible i fácil que él se propague, ya sea por las máquinas, escobillas, tijeras, etc.

Esta afección es más común en la jente del campo quizás por la relación más íntima que tienen con los animales domésticos que son otras de las causas de propagación.

Entre los datos que me ha sido posible recojer no he encontrado un caso que se note de una manera manifiesta su orije en las peluquerías.

Esto no quiere decir de ningún modo que el favus no se transmita por las peluquerías.



En cuanto a las otras enfermedades que cita Missaglia son raras i por no haber visto ningun caso; solo diremos que este autor las cree bien trasmisible.



No nos pasa lo mismo con la Lues Fournier en su tratado de Choncio Extrajenitales cita varios casos:

Siento mucho que el Dr. E. Petit no se encuentra actualmente en esta ciudad; porque me habria podido dar las observaciones de 3 casos de sífiles de la mejilla trasmitida por la navaja i de cuyo orijen no tenia duda (1) Citaré en cambio el caso de Schmolck de Rostenburg, publicada en la Semana Médica Alemana el año próximo pasado.

Ademas hai otros casos, que han impresionado vivamente a los médicos, quienes han propuesto energicas medidas hijiénicas para poner a salvo a las personas de una infeccion tan terrible como esta.

Schmolck titula su observacion: «Un caso de sfilis insontium:

«El 18 de agosto de este año fui dolorosamente impresionado, cuando se presentó el estudiante N. a consultarme por un grano que tenia en la rejion de la mandíbula izquierda, contaba que el 4 de Agosto le habia picado en esa parte un zancudo i que el 5 el barbero al raparlo lo habia cortado; ahora esa parte se humedece constantemente, se formaban costras que se caian sin llegar a la curacion.

(1) Segun lo espuso en sus lecciones del 97 al hablar del chancero del labio.



En la investigacion encontré una pustula negrusca del tamaño de la urticaria que produce la picadura de un mosquito, que pudiera haber sido eso a pesar de haber la navaja rapado varias veces.

Yo consideré como una picadura de zancudo superficial i ulcerativa.

Era digno de atencion que desde la periferie hasta el cuello habia un poco de infiltracion inflamatoria, no tenia infarto ganglionar.

El 24 de Septiembre volvió el paciente la infiltracion inflamatoria habia desaparecido, la pústula estaba recubierta de epitelio; pero de un color rojizo oscuro, tenia el tamaño de una arberja i una débil dureza; pero como estaban tumefacto los gaulios cervicales del lado izquierdo alcansando un tamaño considerable, le dije al paciente que no se podria tratar sino de una infeccion sifilica.

Hasta entonces no se habia presentado infacto ganglionar, ni otro signo de sífilis.

El 13 de octubre tuve ocasion de ver confirmado mi diagnóstico por una roseola esparcida por todo el cuerpo.

Los gaulios cervicales del lado derecho estaban tumefactos.

N. no ha tenido ninguna lesion en los órganos jentales que pudieron explicar este estado.

Oestervreicher ha comunicado a la sociedad de Berlin un caso de sífilis trasmitido por la navaja.

Se trataba de un individuo de 30 años que presentaba todos los signos de una infeccion sifilica secundaria; erupciones papulos escamosas, placas mucosas

en la garganta. Jamas habia tenido accidente primitivo en los órganos jenitales. Se le encontraba en cambio en el lado izquierdo de la cara una cicatriz, indurada semejante a un chancro, esta cicatriz habia sido la consecuencia de una pequeña cortadura hecha por el barbero con una navaja infectada.

Este autor no abriga la menor duda en la trasmision de las sífiles por la navaja.

El Dr. E. Vallin en su artículo «Profilaxia de la Tifia i de la Sífiles» cita un caso de sífiles trasmitida de la siguiente manera: Dice que el peluquero ántes de afeitar a su cliente se ha rascado con el indice la rejion donde tenia un chancro sífilítico con el objeto hacen cesar la començon i llevó con su dedo infectado la infeccion a la cara de su cliente.

En las peluquerias la sífilis puede trasmitirse por casi todo el material que emplean en el servicio siendo la principal la navaja, en seguida las escobillas i peinetas menos comun las manos de los peluqueros i por último los paños.

¿Qué lesiones sífilíticas son las que mas comunmente infectan el material? En la cara tenemos el chancro del labio, las úlceras del labio, las pequeñas vejetaciones granulosas que se sitúan en el surco naso-jeniano i mento-labial, las secreciones de las placas mucosas del interior de la boca que mezclada con la saliva viene a mojar el labio inferior cuando el individuo procura ponerlo tenso.

En el cuero cabelludo la mas comun es el ácne de esta rejion que casi siempre acompaña a las primeras manifestaciones de la sífilis.



Todavía nos queda que decir dos palabras al menos sobre la seborrea del cuero cabelludo.

A pesar de que para Laposí i otros esta no es una afección parasitaria, Unna afirma con argumentos de bastante valor su oríjen parasitario i por lo tanto su trasmisibilidad, él cree junto con Sabourand i Malassez que el mayor número de los calvicios prematuros tendrían por oríjen dicha afección; cuyo contagio se haría en gran parte en las peluquerías.

Estas son ideas que todavía no están aceptadas de una manera definitiva.

Hasta aquí hemos visto las enfermedades que más comunmente se transmiten, hemos visto los graves perjuicios que algunos de ellos trae no solo sobre el individuo, sino sobre su familia futura, si es que no tenga unavoluntad de hierro para hacerse un tratamiento prolongado i metódico por algunos años.

Hemos visto los perjuicios que todos traen en las entradas de los enfermos, porque todos ellas exigen un tratamiento largo i enérgico.

Todo lo espuesto se puede evitar por medio de una buena higiene i una reglamentación práctica i sencilla.

Los perjuicios que acarrea la falta de reglamento i vigilancia en las peluquerías, no solo se limitan a las

infracciones que en ellas se pueden adquirir, sino que tambien se estiende a los productos que espended, como son las tinturas i cosméticos; que con tanta frecuencia usan algunas personas, ya para darle brillo i olor a la cabellera ya para borrar las huellas que los años, a su paso, han dejado en ella. Tissot en un artículo que publicó el año 98 en los Anales de Higiene i Medicina Legal hace ver los accidentes producidos por las tinturas i lo difícil de su diagnóstico por lo raro de su teología.

Daré aquí, no la fórmula de las distintas tinturas i cosméticos, sino los cuerpos que entran en su composición; por lo cual podemos ver lo espuesto que están las personas que las usan.

Sobre todo si tomamos en cuenta que en todos los prospectos que acompañan a estos específicos aconsejan desengrasar el cabello ántes de colocar la tintura i hacer en el acto mismo de su colocacion una friccion del cuero cabelludo ya sea con un paño o una escobilla, poniéndolo así en mejor condicion para que sea absorbido i vaya despues a producir la intoxicacion.

Los principales cuerpos que entran en la composición de las tinturas son: la potasa cáustica, los nitratos de plata, de mercurio, debismuto, los acetatos de cobre i de plomo, los ácidos nítrico, sulfúrico, sulfhídrico, hidrasulfato de soda en forma de base.

Ademas, citaré aquí el permanganato de potasio i el tonino, estos dos cuerpos son usados en soluciones que se mantienen en frasco separado i se mezclan al asarlo.

Esta fórmula dice Tissot ha sido lo que ha dado lugar al mayor número de accidentes tóxicos.



Su acción queda explicado por la absorción al estado naciente de ácido pirogálico, que tiene lugar cuando se unen las soluciones.

Los accidentes tóxicos están en relación con las sustancias que entran en las tinturas.

Casi todas las preparaciones usadas hasta aquí son nosivos, sean por ellas mismas, sean por las sustancias anexas que deben transformar la base de la tintura en un cuerpo determinado que vaya a producir el efecto que se desea o por los productos nacentes que se desprenden i que se hacen muy activos.

Las lesiones que determinan estas tinturas son de dos órdenes: unos inflamatorios, tóxicos los otros.

El sitio de las lesiones inflamatorias es primitivamente el punto de inserción de los pelos, de aquí se propaga; puede tomar después el labio superior, la frente, las orejas, la nuca, la cara, el cuello i algunas veces los miembros superiores.

La acción tóxica se ejerce sobre el riñón, ella se traduce por una descamación epitelial.

Todos estos accidentes son más frecuentes que lo que se creen.

Un gran número de afecciones de los ojos, de neuraljias, de jaquecas, de pseudo meningitis, no conocen otra causa.

El Dr. Naury ha citado el caso de uno de sus clientes, atacado de perturbaciones cardíacas graves, perturbaciones constatadas por Potain, debidas a las tinturas que usaba.

Es bastante difícil para el médico poder distinguir a priori un envenenamiento que está fuera de toda ingestión alimenticia i medicamentosa; sin embargo cuan-

do a una cierta edad sobre viene cefalea, dispepsias, fatiga muscular, depresion moral i física, perturbaciones del sueño, diarrea, vómitos, etc. Uno hará bien en hacer una comparacion entre la edad del sujeto i el estado de sus cabellos.

Tissot concluye pidiendo a la autoridad que suprima el uso de dichas tinturas i cosméticos en las peluquerias i perfumerias.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

III

Desinfeccion de los útiles de peluquerias

La desinfeccion de los instrumentos en las peluquerias es algo bastante difícil de ejecutar.

Ya he dicho que en nuestras peluquerias esta desinfeccion no pasa mas allá de un buen deseo de parte de los dueños de los establecimientos.

Esto es debido en gran parte, sino en su totalidad, a la falta de conocimiento que tienen sobre antiseptia i sobre las enfermedades que se transmiten en el servicio.

Desde el año 1889 se ha abierto una campaña sobre la desinfeccion de los materiales de las peluquerias.

Lancereaux la inició ese año en el Consejo de Higiene del Sena i propuso como desinfectante de los instrumentos el ácido fénico al 5 por ciento, despues de él han venido muchos otros como Blaise profesor de medicina de Montpellin, pero el que mas se ha ocupado de esto ha sido E. Vallin, miembro del Consejo de Higiene del Sena.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Los alemanes no se han quedado atras en este problema i tenemos a Lichtnstein de Neuwied que se ha ocupado estensamente sobre esta cuestion, ha propuesto excelentes medidas i ha hecho un modelo de navaja que lleva su nombre.

Scholck ha tratado tambien este asunto con elevado criterio.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Muchos puntos debemos tener presente al tratar este problema:

1.º El tiempo que se emplea en cortar el pelo i rasurar a un individuo, que es por término medio 15 minutos en el primer acto i doce a trece en el segundo; esto es importante porque durante la ejecucion de ese acto, se puede hacer la desinfeccion de los instrumentos, teniendo el trabajador otros de respuesto para no perder tiempo, lo que no es mui costoso.

2.º La calidad de los instrumentos que se desinfectan; no es lo mismo desinfectar una escobilla que por su composicion compleja necesita mucho tiempo i cuidado que desinfectar una navaja.

3.º Los medios de que pueden disponer estos establecimientos es tambien variable; los establecimientos de primera clase pueden disponer de excelentes medios sin mayor sacrificios para sus dueños.

No pasaria asi si le fuera a exigir lo mismo a un establecimiento de segunda clase que por su poco capital no podria llevar a cabo las medidas que se le obligaran por un reglamento.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Las sustancias que se han propuesto han sido varias: el ácido fénico que tuvo el honor de ser propuesto por Lancereaux no dió los resultados que se esperaban.

Se ha usado tambien el agua hirviendo; pero se le ha hecho la objecion, con razon, de oxidar los instrumentos, para evitar esto se ha propuesto deshidratarlos despues poniéndolos en alcohol de 95°.

Podría agregársele al agua, con el mismo objeto, carbonato neutro de sodio o potasio, en proporcion de 10 por mil.

Esta solucion se tendria en un recipiente de metal donde se haria hervir, se pondrian aquí los instrumentos por 10 minutos, despues para mayor precaucion se les podria dar un baño de alcohol de 90°.

Tambien se han usado las soluciones fuertes de soda i potasa en proporcion de 50 por mil, éstas tienen el inconveniente de destruir el filo de las navajas i máquinas.

Ha sido mui usada con bastante buen resultado el agua jabonosa hirviendo, es quizás una de las soluciones que mas resiste a las críticas, que ménos daña a los instrumentos, que cuesta mas barato i que es mas fácil de manejar.

Los aceites esenciales pueden ser utilizados i en particular los que tienen propiedades bactericida como la esencia de Wintergüen que presenta muchas ventajas.

Ella posee, dice Vallin, un olor agradable por lo que ha sido buscada en Inglaterra para la perfumeria, es poco volátil, insoluble en el agua, mui soluble en alcohol, la solucion alcohólica se mezcla mui bien con el agua; pero cuando la proporcion de esta es mui gran-



de el líquido se hace turbio. Tiene propiedades anti-sépticas indiscutible como lo han notado Lúcas Championier, Perrier i mas recientemente Gosselin i Berge-ron han llamado la atencion sobre ella. Perrier dá la siguiente fórmula para que sirva como desinfectante en las peluquerias.

Esencia Wintergreen	30 gramos
Tintura de quillai.	6 "
Agua	1000 "

La esencia de Wintergreen es un poco mas costosa que el agua fenicada, pero no es irritante i tiene un olor agradable, es pues una sustancia que se puede recomendar.

Al lado de las esencias se puede recomendar el ácido benzoico i el ácido tímico.

El ácido benzoico es un buen antiséptico, podria emplearse en soluciones al 2%, su precio es relativamente moderado, cuesta en Francia 25 francos el kilo.

El ácido tímico tiene un poder antiséptico superior al del ácido fénico i un olor menos desagradable; pero cuesta mas caro, se le podria tambien utilizar en proporcion del 2%, a este título es un bactericida bastante enérgico; pero tiene el inconveniente de ser un poco irritante.

Se puede todavia recomendar la creolina, cuyo poder antiséptico es real. Forque i Reclus la recomiendan en su tratado de Terapéutica Quirúrgica.

Es producto de destilacion de los aceites pesados de alquitran, es soluble en agua, alcohol i glicerina en todas proporciones, se emplea el título de 1/2 al 2%:

No ataca los instrumentos ni las manos del operador, por otra parte tiene un precio mui bajo i no se le puede criticar sino su olor; pero es menos fuerte que el del ácido fénico i sobre todo menos persistente, este inconveniente se puede evitar agregándole algunas gotas de una esencia cualesquiera.

Se ha aconsejado todavia el procedimiento que el profesor Tedenat llama con humor *Punch Quirúrgico*. Los instrumentos son colocados en un plato metálico de preferencia uno de cobre, se les vacía un poco de alcohol i se le pone fuego.

Los instrumentos permanecen en las llamas 3 a 4 minutos, tiempo necesario para que mueran todos los tacterios.

Observaciones de laboratorio hechas por Blaise despues que los instrumentos han salido del baño han demostrado que eran estéril, ademas los instrumentos no pierden el filo.

Todas estas sustancias que hemos pasado en revista solo se aplican a los instrumentos de metal i mui restringidamente a las peinetas.

¿Cómo se desinfectan los demas útiles?

La navaja por su mango que jeneralmente es de sustancia cornea impide una desinfeccion mas o ménos completa.

El Dr. Lichtnstein para evitar este inconveniente ha ideado una navaja en que el mango es de una aliajion que los alemanes llaman *plata nueva*, ademas la hoja puede desprenderse de su mango, así un mango puede tener muchas hojas. Esta navaja por sus buenas cualidades que presenta ha hecho que su uso se jeneralise en Alemania.



Las escobillas han aconsejado someterla primero a la acción del jabón de potasa, lavarlas bien en esta solución, colocarlas por el tiempo restante, nunca menos de 8 minutos, en una solución de sublimado al 2 por mil.

También han aconsejado exponerla a los vapores de formalina, este último procedimiento es absolutamente impracticable porque necesita un espacio de 8 horas por lo menos, por este hecho se puede comprender que para llevarlo a cabo hai que tener un número bien considerable de escobillas.

El primer procedimiento es mas práctico, no tiene otro inconveniente que deteriorar las escobillas un poco.

Pero en las peluquerías chicas donde no es posible que tengan una estufa, este método prestaría servicios positivos.

Las peinetas por el material de que están constituidas no se pueden someter a la esterilización; pero si a la acción de los distintos desinfectantes; pero para que esta acción sea útil es necesario lavarlas primero con una solución jabonosa i después colocarlas en el aparato donde esté el desinfectante.

Cualesquiera de los cuerpos que hemos indicado puede prestar servicio.

Ultimamente he visto usar en Valparaíso la formalina al 50 por mil, primero jabonan las peinetas i después las colocan en esta solución.

Hai actualmente tendencia unánime a cambiar el material de las peinetas, hacerlas de metal; entonces quedarían aptas para esterilizarlas.

Los hisopos i plumeros están acorde todos, en supri-



mir estos útiles porque son sumamente difíciles para desinfectar. Se les reemplazarán por muñequilla de algodón que se botan despues de cada servicio.

Todavía nos quedaria que ver como desinfectan los paños, esto no se puede hacer sino por medio de la estufa o lo que es mas corriente que se usen una sola vez.

Como se vé las sustancias que se usan no sirven sino para tal o cual instrumento, no es un método que pueda aplicarse a todos los útiles.

Con este objeto se han ideado distintas formas de estufas:

Los autoclavos no tienen cabida porque gastan mucho tiempo 30 a 40 minutos.

La esterelizacion seca es preferible i se ejecuta hoi por medio de muchos aparatos.

El modelo de Poupinel, estufa de hierro de doble pared tiene el inconveniente de tener un precio mui elevado.

No pasa lo mismo con el esterilizador de airecaliente del Dr. Chantemesse; este es un aparato de doble pared, hecho de hojas de hierro con tablillas movibles, que no sirve solo para la desinfeccion de los instrumentos sino tambien para esterilizar los paños.

Sus dimenciones internas son: alto 0 35 centímetros, espesor 23 centímetros. Su valor es de 80 francos.

El aparato de Schmmilbusch tiene un precio un poco mas elevado (120 francos) llena bien su objeto, esteriliza en 5 minutos.

Este aparato tiene la ventaja sobre los demas que esteriliza mui lijero i los instrumentos no sufren.



Pero el aparato que mejor cumple su objeto es el de M. Sar de Motpellier.

Esta estufa fué presentada a la esposicion internacional de Lyon.

Es fabricada por la casa de Bognod i Garnier de Lyon.

Se le ha titulado «Esterilizador para útiles de peluqueria.»

Reune en un pequeño espacio i bajo una forma elegante todas las necesidades de antisepsia que puede exigir una peluqueria.

En suma es un mueble bonito i con varios compartimentos:

1.º) Una caja para las soluciones antisépticas caliente que sirvan para las peinetas i escobillas.

2.º) Un secador para estos mismos objetos.

3.º) Compartimentos cerrados para la inmersion de las navajas, máquinas i tijeras.

4.º) Un departamento para secar los útiles dicho mas arriba.

5.º) Depósito de agua tibia para distintos usos.

6.º) Quemadores para fierros para encrespar el bigote.

7.º) Seccion para los paños.

Ultimamente se ha ideado en nuestro pais un aparato para el cual su dueño ha obtenido privilejio esclusivo i lo titula «Desinfectorio para peluquerias.»

El 12 de julio me trasladé a Valparaiso a estudiar dicho aparato i lo sometí a la siguiente prueba:

Llevé del Instituto de Higiene de esta ciudad dos



cultivos, uno del honjo *aspergillus glaucus* i otro de esporas del carbúnculo.

Allá las sembré en dos trozos de escobillas i las coloqué en el desinfectorio por espacio de doce minutos i medio, término medio del tiempo que emplean en hacer el servicio.

Al cabo de este tiempo los saqué, tomando las escobillas con tijeras que habian sido desinfectadas en el mismo aparato i las coloqué en dos cajas de vidrio esterelizadas, las traje aquí i en las mismas cajas le colocamos caldo de cultivo; el asperjillus quedó estéril no pasó lo mismo con la del carbúnculo que enturbió el caldo i cultivos hechos posteriormente en agar agar dieron las colonias característica.

Creo que este aparato puede prestar grandes servicios en las prácticas.

Ultimamente su autor me escribe que le ha hecho reformas que le dan temperaturas de 150° a los 10 minutos.

Es interesante todavía ver las fórmulas que han propuesto Lichtnstein Blascheko, Schmolek para que sirvan de base a la reglamentacion de un servicio anti-séptico en las peluquerias.

El primer autor la escribe en estos términos:

1.º) Debemos, en primer lugar pedir la desinfeccion de las manos de los barberos.

Estos deben estar obligados a lo menos desinfectarse sus manos tres veces al día i lavárselas despues de cada servicio.

Es preferible para esto el alcohol.

2.º) Deben usarse navajas con mango de metal i



con hojas que se puedan quitar, cada una de estas hojas se usará para un solo cliente. Las máquinas i demás instrumentos deben desinfectarse al vapor.

3.º) Usan servilletas limpias en cada servicio.

4.º) Los polvos deben desterrarse, lo mismo que escobillar la barba con brillantina.

La mejor manera de hacer surjir estas prescripciones dice este autor, es haciendolas salir del seno mismo de las sociedades de peluqueros; dando a conocer las distintas enfermedades i su modo de trasmision.

Blaschko da la siguiente:

1.º) Las navajas i escobillas deben ser sumerjidas en agua hirviendo antes de usarlas.

2.º) Cada individuo que se afeita debe recibir un paño de mano, sin uso o una sirvilleta de papel chino.

3.º) Deben usarse muñequilla de algodón por una sola vez

Cree que se debe prohibir las manipulaciones de lujo como los polvos i brillantina, con esta supresion se ahorraria una alza de precio.

El último autor da la siguiente:

1.º) Las navajas, escobillas deben ser mantenidas en agua hirviendo antes de ser empleadas.

(La duracion deben de terminarla los bacteriólogos.)

2.º) Cada persona que se va afeitar debe obtener un paño de hilo recientemente lavado que debe emplear para ponerlo delante del pecho i secarse; en las peluquerias baratas deben reemplazarse por una servilleta de papel.



3.º) Todas las manifestaciones perjudiciales como empolvarse, enfrasarse el bigote están prohibidas.

IV

Conclusiones

1.º) El servicio que actualmente se ejecuta en nuestras peluquerías no está al abrigo de las infecciones i por lo tanto debe cambiarse radicalmente.

2.º) Se debe procurar por todos los medios posibles que los peluqueros conozca la asepsia i antisepsia que se relaciona con su servicio, para que sepan emplearla i que tengan idea de las enfermedades que se transmiten para que sepan evitarlas.

Estos medios serian que los médicos de peluquerías les dieran conferencia sobre estos puntos o bien los médicos jóvenes que existen en las oficinas de higiene.

Esta cuestion es por demas importante.

Los Estados Unidos lo han comprendido mui bien i en uno de sus estados en Minessata se ha dictado una lei que instituye un exámen probatorio a los peluqueros para ejercer su oficio.

El primer exámen tuvo lugar en Septiembre del 97 i se les dió el siguiente formulario de preguntas: ¿Está usted indemne de toda enfermedad contajio? Sabe usted reconocer una enfermedad de la cara i del cuero cabelludo? Por qué signos? Cual es segun usted la

causa mas frecuentes de inoculaciones? ¿Esterilisa usted sus instrumentos? como i en qué tiempo lo hace.

El candidato para que se pueda presentarse a examen debe tener al ménos 3 años de práctica.»

3.º) Debe existir un reglamento al cual se ceñirian los peluqueros en la ejecucion de su servicio.

Esta medida ha sido ya tomada por el consejo de higiene de Mantpellier i por el de otros pueblos.

El reglamento de Mantpellier está dictado en estos términos:

1.º) *Máquinas i tijeras.* Las máquinas serán desarmadas pieza por pieza i se les hará hervir por 10 minutos en agua adicionada de 50 gramos por litro de carbonato de soda ó potasa.

2.º) *Las peinetas.* Se hará con ella lo mismo que con las tijeras i máquinas pero como en esta operacion las peinetas se resblandecen, deben reemplazarse en lo posible por peinetas de hierro u otro metal.

3.º) *Escobillas.* Lavarlas primero con jabon de Mailselle en seguida se colocan en una solucion de sublimado al 1 por mil durante 5 minutos.

4.º) *Navajas* Colocar la navaja abierta en una solucion hirviendo de carbonato de potasio al 50 por mil.

Por su parte el Consejo de Higiene del Sena dictó en sesion del 23 de Julio del 97 el siguiente reglamento:

1.º) Colocar inmediatamente despues del servicio todos los instrumentos en un vaso de hierro galvanizado que contenga una solucion jabonosa i se haran hervir por 10 minutos.

2.º) Cambiar las peinetas por de acero niquelado u otro metal.



5.º) Conviene que el mismo cliente se lave i se seque con su servilleta; donde los cabertores se ponen en contacto con el cuello, interpóngase una servilleta de papel.

6.º) Limpieza absoluta de la sala, los pelos cortados deben ser barridos con acerrin, arena u hojas de té viejo.

7.º) Persona enferma de la barba o del pelo no debe ser servida en las peluqueras sino en su casa i con sus útiles propio. Para arreglar el pelo a los cadáveres solo se emplearán sus útiles u otros que no se usaran.

2.º) Peluquero que tenga alguna enfermedad contagiosa no podrá trabajar hasta que esté sano.

9.º) Los peluqueros que no tomen en cuenta estas precauciones i que den lugar a una infeccion serán perseguidos criminalmente segun el artículo 280 del Código Penal por descuido punible.

Estos reglamentos nos dejan ver bien claro que las autoridades tienen derecho para exigir, de estos establecimientos, la ejecucion de un servicio que se ajuste en todas sus partes con la higiene

Creo que el siguiente reglamento podria adoptarse entre nosotros:

1.º) Los peluqueros, cualesquiera que sea la clase del taller en que trabajen, deben lavarse sus manos con jabon, en seguida bañarlas en alcohol, la uñas deben estar completamente limpias, esto lo harán despues de cada servicio, habrá esclusivamente para este uso un lavatorio.

2.º) Las servilletas no se usarán sino para un solo cliente se interpondrá una servilleta entre el cuello i



3.º) **Desinfeccion de las escobillas por medio de la estufa i en caso de no haber estufas colocarlas en vapor de formalina**

4.º) **Antes de usar el hisopo se pondrá algunos minutos en agua hirviendo.**

5.º) **El plumero será reemplazado por un puluirizador.**

6.º) **El peluquero debe lavarsa i escobillarse sus manos antes de cada servicio.**

7.º) **Inmediatamente de cada servicio se echará acerrin húmedo sobre el suelo que ha ocupado el individuo.**

8.º) **Cambio de paño despues de cada servicio.**

El 8 de Febrero del presente año el Colejio Médico de Hamburgo dictó lo siguiente:

1.º) **Antes de atender a un cliente el peluquero debe lavarse las manos.**

2.º) **Debe recomendar al cliente útiles propios que se pueden guardar en el establecimiento.**

3.º) **Los útiles que sirvan para varias personas se deben limpiar cuidadosamente despues de cada servicio.**

Las escobillas i peinetas deben lavarse a lo ménos 2 veces al dia con una solucion caliente de soda al 5 por ciento.

Tijeras, navajas, máquinas deben ser hervidas en una solucion concentrada de jabon por 10 minutos, lo mas a menudo posible.

Las navajas con mango de metal se preferirán.

4.º) **Para polvorear i jabonar no se deben emplear sino muñequillas de algodon.**



el peinador, en las peluquerías de segunda clase esta servilleta puede ser de papel chino. Todos los días debe cambiarse el peinador.

3.º) Se preferirán las peinetas de metal i las navajas con mangos de metal.

4.º) Debe haber en las peluquerías de primera clase una estufa que sirva para la desinfección de las escobillas, máquinas, paños, etc.

5.º) Las máquinas deben desarmarse, jabonarse i después colocarlas en la estufa.

6.º) Las navajas i tijeras deben colocarse, después de haber pasado por una solución de jabón, en una solución de creolina, ácido benzoico, tímico etc. o de formalina al 50 por mil que es lo mejor.

7.º El hisopo debe suprimirse i ser reemplazado por muñequilla de algodón.

Deben suprimirse también los plumeros para los polvos i los polvos mismos. Igual cosa se se hará con la brillantina i con los cosméticos i tinturas que se usan en los lesiones para el pelo.

8.º) Se colocará en el suelo una delgada capa de aserrín que se podrá cambiar en la mañana, a la hora de almuerzo i en la de comida.

9.º) En las peluquerías de segunda clase que no puedan tener estufas las escobillas se desinfectarán de la siguiente manera: Lavarla con una solución jabonosa durante 2 minutos i colocarlos durante 8 en sublimado al 1 por mil, después secarla con un paño limpio.

10.) Las peluquerías que no cumplieran con este re-



glamento pagarán una multa de 15 pesos en las de segunda clase i 50 en las de primera.

Lo dicho es todo lo que he podido recojer a este respecto.

Me resta solo espresar mi eterna gratitud por su ayuda a los doctores A. del Rio F. Gabler i V. Gomez.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL